



J..J.E.

LECTIO DIVINA: IV DOMINGO DE ADVIENTO CICLO B.

En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Ambientación: Queridos Hermanos y Hermanas en el Carmelo y simpatizantes.

En este tiempo los cristianos, por medio del Adviento, nos preparamos para recibir a Cristo, "luz del mundo" en nuestros corazones, corrigiendo nuestras vidas y renovando el compromiso de seguirlo. María, la Madre, nos enseña el mejor camino para llevarnos a lo esencial, para conducirnos en la sencillez, con su silencio luminoso, su capacidad de escucha y espera. En breve celebraremos su Nacimiento recordando que Dios se hizo Hombre y habitó entre nosotros. Al contemplar cómo Dios nos ama, nos busca y nos envía a su Hijo, deberíamos abrirle la puerta de nuestro corazón para que nazca en nosotros y brote un sentimiento de gratitud, alegría y confianza.

Invocación al Espíritu Santo de Santa María Magdalena de Pazzi

/ Espíritu santo, ven, ven /3

En el nombre del señor.

Acompáñame y condúceme, toma mi vida.

Santifícame y transfórmame, ¡Espíritu Santo ven!

/ Espíritu santo, ven, ven /3

En el nombre del señor.

Resucítame y conviérteme, todos los días.

Glorifícame y renuévame, ¡Espíritu Santo, ven!

/ Espíritu santo, ven, ven /3

En el nombre del señor.

Fortaléceme y consuélame de mis pesares

Fortaléceme y libérame ¡Espíritu Santo ven!

/ Espíritu santo, ven, ven /3

En el nombre del señor.

1. ORACIÓN INICIAL

¡Oh Dios!, que has preparado bienes inefables para los que te aman; infunde tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor.

2.El texto: Del Evangelio de Lucas 1,26-38

Al sexto mes envió Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una Virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la Virgen era María.

Y, entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se turbó por estas palabras y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande, se le llamará Hijo del Altísimo y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, pues no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y se le llamará Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez y este es ya el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel, dejándola, se fue.

3. Un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida.

4. Releer el texto Que frase te ha llamado la atención

5. Meditación y oración.

En cuanto leemos el relato no perdamos de vista las tres reacciones de María: (1) una emoción, una reacción de “temor” (ante el saludo y no ante el anuncio), (2) una pregunta, y (3) un acto de obediencia generosa.

El Ángel le anticipa a María que el anuncio será para ella motivo de inmensa alegría, que la palabra del Señor va a tocar lo más íntimo de su ser y que su reacción al final no podrá ser otra que la exultación. Es de notar que la alegría de María no es inmediata, sino que comienza, a partir de ahora, un camino interior que culmina en el canto feliz del “Magnificat”: “mi espíritu se alegra en Dios mi salvador” (1,47). Se podría decir que la alegría caracteriza una auténtica vocación.

La Palabra de Dios llega a María no a través de un texto bíblico, sino a través de una experiencia profunda de Dios, manifestada en la visita del ángel. Así también acontece con la visita de ángel. En el AT, muchas veces, el ángel de Dios es Dios mismo. Fue gracias a rumiar la Palabra escrita de Dios en la Biblia, que María fue capaz de percibir la Palabra viva de Dios en la visita del Ángel. Así también acontece con la visita de Dios en nuestras vidas. Las visitas de Dios son frecuentes. Si no rumiamos la Palabra escrita de Dios en la Biblia, no percibimos la visita de Dios en nuestras vidas. La visita de Dios es tan presente y continua que, muchas veces, no la percibimos y por ello perdemos una gran oportunidad de vivir en paz y en alegría.

6. Algunas preguntas que pueden ayudarnos para la meditación y oración

- a) ¿Cómo percibes la visita de Dios en tu vida y experimentas tu fe, viviendo en confianza y en alegría el encuentro con Dios haciéndote crecer en la contemplación de su Belleza y de su Amor?
- b) ¿Tienes disponibilidad y capacidad de escucha hacia el otro sabiendo que esta actitud te enriquece y complementa?

c) ¿En un mundo lleno de ruidos eres capaz de buscar espacios de silencio y encuentro con Dios para saber lo que Él quiere de ti como lo hizo con María?

d) La Palabra de Dios se encarnó en María. ¿Cómo la Palabra de Dios está tomando carne en mi vida personal y en la vida de la comunidad?

CANTO:

La Virgen sueña caminos, está a la espera
La Virgen sabe que el niño, está muy cerca
De Nazaret a Belén hay una senda
Por ella van los que creen, en las promesas

Los que soñáis y esperáis, la buena nueva
Abrid las puertas al Niño, que está muy cerca
El Señor, cerca está; él viene con la paz
El Señor cerca está; él trae la verdad

En estos días del año, el pueblo espera
Que venga pronto el Mesías, a nuestra tierra
En la ciudad de Belén, llama a las puertas
Pregunta en las posadas, y no hay respuesta

Los que soñáis y esperáis la buena nueva

La tarde ya lo sospecha: está alerta
El sol le dice a la luna, que no se duerma
A la ciudad de Belén, vendrá una estrella
Vendrá con todo el que quiera, cruzar fronteras

Los que soñáis y esperáis, la buena nueva
Abrid las puertas al Niño, que está muy cerca
El Señor, cerca está; él viene con la paz
El Señor cerca está; él trae la verdad

7. CONTEMPLACIÓN

-A Jesús que, antes de nacer, ya lleva la alegría y la salvación a Juan Bautista y a Isabel.

-A mí mismo, que, con frecuencia, vivo desanimado, cuando el Señor me regala su misma vida y todos sus tesoros.

-A los demás, descubriendo los dones y cualidades, regalo de Dios, y alabar al Señor por ello.

PETICIONES Y ACCIÓN DE GRACIAS.

PADRE NUESTRO

ORACIÓN

Señor; Dios nuestro, que este momento de oración junto a la presencia de la Santísima Virgen María nos ayude a dar ese último esfuerzo para estar listos y recibirte. Permítenos acompañarla durante estos últimos días en su camino a Belén para recibirte. Por Cristo Nuestro Señor.

MAGNIFICAT (Lc 1, 46-55)

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre. Gloria al Padre.

Canto final a la Virgen, Ntra. Madre. "Flor Carmeli":

Flor del Carmelo Viña florida,	intacta de hombre,
Esplendor del cielo,	a los Carmelitas proteja tu nombre,
Virgen sin mancha,	¡Estrella del mar
Madre cariñosa,	

Parroquia de Santa Brígida de Irlanda a 20 de diciembre 2020